

# EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Subscription trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.  
Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

## SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 683,20 pesetas.

Madrid.—M. Gala, 0,25.—Juana Taboada, 0,25.—J. Castro, 0,25.—A. Louro, 0,25.—L. Otero, 0,50.—T. Robledo, 3.—Josefa Bernal, 0,25.—Total, 4,75.

Málaga.—R. Salinas, 0,50.—F. Fernández, 0,50.—Total, 1.

Trubia.—Agrupación Socialista, 2,45.

Sama.—I. Fernández, 0,40.—M. Fernández, 0,25.—N. Fernández, 0,20.—P. Villa, 0,25.—B. Martínez, 0,20.—A. Torrellate, 0,25.—Total, 1,55.

Santander.—A. Isla, 2,50.—C. Gutiérrez, 0,50.—F. Llana, 0,25.—Total, 3,25.

Cáceres.—G. Vivas, 0,25.

Total general, 696,45 pesetas.

## GUERRA Á LA GUERRA

A pesar de las seguridades que dan los gobernantes españoles de que nuestra intervención en los graves asuntos de Marruecos es la de meros espectadores y defensores de nuestros derechos, y que en ningún caso iremos más allá de donde estamos obligados por los compromisos contraídos en Argeliras, es lo cierto que en la atmósfera política se agitan vientos belicosos, y no es un secreto para nadie que en el seno del Gabinete se han dibujado dos tendencias diametralmente opuestas: la de los que quieren conservar el *status quo* actual, y la de aquel ó aquellos que son partidarios de enviar al territorio marroquí fuerzas del ejército en número suficiente para poder contribuir á la ofensiva, si á ello nos viéramos obligados por los acontecimientos.

El dualismo ha sido tan evidente, que el propio presidente del Consejo ha tenido necesidad de ir á la residencia veraniega de la Corona la situación, y por más que aparentemente todo ha quedado resuelto en sentido pacifista, no puede afirmarse que por una ú otra circunstancia no nos veamos impelidos á intervenir de un modo activo en la campaña que va á emprender el general Druce, con la aquiescencia ó por orden del radical Gobierno de la República francesa.

Porque pese á las seguridades que los ministros dan de que las tropas españolas no traspasarán el límite que tienen asignado, es lo cierto que no cesan los envíos de material de guerra, que hay refuerzos en expectativa de embarque y que nuestros escasos barcos reciben orden de estar preparados para ir á los puertos marroquíes al primer aviso.

Como esta situación embarazosa no puede prolongarse, como cualquier chispazo puede producir una conflagración, como nadie sabe hasta qué punto nuestra nación está ligada por pactos más ó menos secretos con las demás Potencias, de aquí que la inseguridad y la zozobra reinen á despecho de tantas seguridades; por consiguiente, es deber de los proletarios, principalmente de los proletarios conscientes, estar apercebidos para realizar una enérgica campaña de propaganda antibelica, no ya sólo por el natural instinto de conservación, sino en cumplimiento de los acuerdos del reciente Congreso socialista internacional, donde, por lo que se refiere al caso concreto de Marruecos, se ha adoptado la moción que ya conocen los lectores, y que ha merecido la aprobación de 6.000 ciudadanos reunidos en el Tivoli-Vaux Hall para escuchar la conferencia de Jaurès acerca del militarismo, como seguramente la merecerá del proletariado francés.

Por encima de las discordias y de las ambiciones de la burguesía intercontinental surja en adelante serena y potente la voz del Socialismo universal condenando esas luchas en que se vierte la sangre generosa y útil de los trabajadores en provecho sólo de los parásitos.

Trabajadores: Leed con prevención la prensa burguesa.

## La semana burguesa.

La comidilla de estos días entre la gente que se ocupa de la política al uso es la de saber si D. Melquiades Alvarez se decide á salvar la honesta distancia que le separa sus templadas convicciones republicanas del campo liberal monárquico.

Y toda la expectación está girando alrededor del mitin anunciado en Huelva para el día 1.º del próximo octubre, en que dicho prohombre «hará declaraciones».

Porque hay quien lleva tan adelante sus pronósticos, que ya se ha impreso en letras de molde que el mismísimo Sr. Moret tiene designado *in pectore* al Sr. Alvarez para que le suceda en su vacilante jefatura del partido liberal.

Difficil es aventurar pronósticos acerca de esa cuestión; pero bien puede asegurarse que, de ser ciertos tales propósitos del sin par D. Segis, así como París pudo valer una misa, una jefatura bien puede valer un resellamiento.

Ahora, Dios sobre todo, como decían los calendarios en otros tiempos.

¿Quién había de figurarse que aquel Azorin, que en su trashumación política pasó desde los lindes de la acracia á ser fervoroso admirador de Maura, y por ende diputado por el distrito de Purchena, había de resultar uno de tantos amparadores de esos caciques nefandos, polilla de pueblos y comarcas y horror de ciudadanos honrados y pacíficos?

Pues así es, á juzgar por los siguientes párrafos que hemos hallado en *España Nueva*:

Se nos asegura que el distrito de Purchena, y en especial la cabeza de partido, es teatro constante de abusos inalienables con aquellos vecinos, víctimas del caciquismo más inhumano y escandaloso que se conoce en España, á ciencia y paciencia de las autoridades superiores y del ministro de la Gobernación inclusive, que conoce perfectamente y hasta en sus más mínimos detalles la calamidad pública que pesa sobre aquellos honrados vecinos, objeto constante de exacciones ilegales y venganzas inicuas.

Pero, en cambio, allí no se paga ninguna atención provincial y municipal, y sólo se atiende al luero personal del cacique justiciable que les oprime, que conceptúa los ingresos del Municipio de Purchena y de los otros que manipula también como rentas propias, que invierte en sus viejas necesidades.

¡Caramba con el pequeño filósofo!  
¿Cómo había nadie de figurarse que al cabo había de salir con esas *pequeñeces*?

Ya podemos respirar tranquilos.  
El célebre bandido Peralta ha pasado á mejor vida por obra y gracia del mauser redentor de un guardia civil.

Lo cual que ha servido para que los periódicos «informativos» hayan dedicado al caso largas columnas de texto é «ilustraciones» y hasta hayan enviado correspondientes especiales al lugar del suceso.

Verdad es que para las grandes ocasiones es para las que hay que reservarse.

Y no para cuando, por ejemplo, muere un Benot cualquiera.

En estos casos, con unas cuantas líneas se sale del paso.  
A cada cual lo suyo, y al vulgo vulgaridades.

Según declaración de nuestros gobernantes, los soldados españoles que han ido —hablemos rectamente, que han sido enviados— á Casablanca no llevan otra misión que la de coadyuvar á la conservación del orden.

Pero, á juzgar por lo que ha visto un corresponsal de un periódico de la corte, han ido también á hacer ejercicios de ayuno y abstinencia, como en plena cuaresma.

Por lo que respecta á los oficiales, llevan un plus de campaña que no les alcanza ni para agua; y por lo que se refiere á los soldados, tienen que comer el rancho por grupos de doce colocados alrededor de un barreño.

Como los cerdos, mal comparado.  
¡Donoso modo de atender á los «defensores de la patria» tienen estos gobernantes!  
Pero no les toquen ustedes á la marina.

Días pasados ha habido un motín de presos en la Cárcel Modelo, «organizado» por unos directores tan modestos, que aún permanecen en el incógnito.

Sin embargo, no ha dejado de traslucirse que los inductores de la rebelión no son precisamente los reclusos, sino otros que gozan de libertad—aunque inmerecida—y no ven con buenos ojos el régimen humanitario que se había implantado en la Cárcel Modelo y merced al cual habían desaparecido en absoluto la explotación y los castigos crueles.

A lo que se ve, la reforma penitenciaria, de que tanto se habla, debe comenzar, no por los presos, sino por los encargados de su custodia.

También los anarquistas han celebrado un Congreso internacional en Amsterdam. Estos adoradores del viceversa han discutido muy seriamente la conveniencia de crear una *organización anarquista*, sin que, naturalmente, hayan podido llegar á un acuerdo.

En lo único que estuvieron todos de acuerdo fué en lanzar tremendos anatemas contra los socialistas reunidos en Stuttgart.

El único acuerdo *transcendental* adoptado por los hijos de la acracia ha sido el de recomendar á sus correligionarios que traten de apoderarse de los puestos de las Directivas de las Asociaciones obreras para, desde ellas, influir en las masas obreras y prepararlas para realizar la revolución.

Eso, para ellos, será cosa de poco tiempo. Lo que tardan en ensayar la obra.

Lo malo es que á veces salen un poco desiguales los tales ensayos.

Y si no, que lo pregunten en Barcelona, en Coruña, en La Línea y en otros sitios.

Un periódico de La Coruña, republicano y todo, dice que los socialistas españoles no son como los de otros países, y que por eso en otras partes obtienen tantos triunfos. Y á renglón seguido dirige unas cuantas *caricias* á varios queridos compañeros nuestros.

Todo eso porque aquí no tenemos Cajas de *desocupación* (*sic*), que tan buen resultado dan, según él, en Dinamarca, sin ir más lejos.

Para desocupación, la que debe existir en el chirumen del autor de ciertos exabruptos como los lanzados por el autor del artículo de que tratamos.

La miseria es tan espantosa en ciertas regiones de la Italia meridional, que algunos campesinos han llevado á los mercados á sus propios hijos, poniéndolos á la venta.

Sin duda para no presenciarse cuadros tan lastimosos ha sido por lo que el general de la orden de camilinos se ha ausentado de Italia en compañía de 40.000 duros de la orden y muchos objetos preciosos de la iglesia de que era párroco.

Eso es lo que se llama tener sensibilidad de alma.  
Y largura de años.

Leemos:  
El ministro de la Gobernación se ha dirigido á los gobernadores civiles recomendándoles la conveniencia de que den á conocer por cuantos medios les sea posible los rigores á que se exponen los españoles que, fiando en las falsas promesas que constantemente hacen los agentes de emigración, emprenden el viaje á Panamá.

Pero de castigar á los que con falsas promesas engañan á los incautos, ni una palabra.

Que era por donde había que empezar. A no ser que se quiera castigar á los engañados.

Para que aprendan á no dejarse engañar.

El gremio de vinateros no ha querido ser menos que otros gremios, y ha celebrado á su vez la correspondiente becerrada.

Aquello, según los revisteros que tuvieron suficiente estómago para aguantar «la fiesta», fué el disloque en alegría, en botas de vino y en atrocidades.

Hasta el extremo de que uno llega á decir, como síntesis de la corrida: «Muy bonito; pero que no se repita.»  
Que no se consienta, debió decir, y hubiera sido más acertado.

El Gobierno actual ha dado un nuevo golpe al precio de las matrículas universitarias, poniéndolas al alcance no más que de los ricos.

Es un modo como otro cualquiera de fomentar los ingresos.  
Verdad es, por otra parte, que para lo que se suele enseñar en los establecimientos docentes del Estado, tanto les debe dar á los muchachos ir á ellos como estarse en casa.

## EN EL MUNICIPIO

### JUNTA MUNICIPAL

Sesión del día 3 de septiembre

Preside el Sr. Sánchez Toca.  
Se aprueban varios pliegos de condiciones para contratar el suministro de materiales y se acuerda la sustitución del actual sistema de conducción de carnes del Matadero por el de carros-automóviles y la celebración de un concurso para su prestación, con arreglo á los pliegos de condiciones formadas al efecto.

Después se pasa á discutir las bases de un convenio con las Archicofradías Sacramentales de San Isidro, San Justo, San Lorenzo y Santa María, que es impugnado por Largo Caballero.

«Si no hubiera visto—dice—que en este asunto se ha tratado de extraviar á la opinión pública ocultándole parte del convenio que se discute, no hubiera hecho uso de la palabra después de lo que manifesté en la sesión del Ayuntamiento, y me hubiera limitado á hacer constar mi voto en contra.»

«Habrán observado los señores asociados que siempre que se ha tratado de algún asunto importante, en la nota oficiosa que se ha dado á los periódicos no sólo se decían los beneficios que el Ayuntamiento obtendría, sino que al mismo tiempo se exponían las compensaciones que se daban á las entidades con las cuales se contrataba; pues bien, en este caso se ha dicho que el Ayuntamiento tendría un ingreso de 200.000 pesetas; pero no se ha dicho lo que se le concede á las Sacramentales en compensación de dicha cantidad, cantidad que ha de pagar una parte del pueblo de Madrid y no las empresas Sacramentales.»

«La situación actual de las Sacramentales es la siguiente: en cuanto á obras, pueden hacer las que crean necesarias dentro del perímetro de sus cementerios, siempre que soliciten la correspondiente licencia; y en cuanto á enterramientos, pueden hacer las inhumaciones solamente de los que sean cofrades, sin que por esto tengan que pagar arbitrio alguno, en virtud de sentencia de los Tribunales.»

«Es cierto que este Ayuntamiento ha procurado denegar toda licencia de obras, no por el deseo de molestar á las Sacramentales, sino por los muchos abusos que cometen, porque todos sabemos que esas entidades no sólo entierran á sus cofrades, sino á otros muchos que no lo son, en perjuicio de los intereses municipales.»

«En esta situación, y cuando el pueblo de Madrid cree que después del acuerdo de construcción de la Necrópolis se procederá al cierre de las Sacramentales, se trata de hacer un convenio ilegal, como demostraré, y que, á juicio mío, las pone en condiciones de perpetuidad.»

«La real orden de 15 de enero de 1877 dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«En tanto se lleva á cabo esta reforma (la construcción de la Necrópolis), con objeto de cortar los abusos que se cometen en los cementerios, según se ha probado por los reconocimientos que hasta el día han tenido lugar, procederá el Ayuntamiento á nombrar un inspector de los mismos, que con todo rigor vele por el cumplimiento de la ley de Sanidad y demás disposiciones vigentes relativas al caso, cuidando especialmente que desde esta fecha no se admita más número de cofrades en las Sacramentales, ni se ensanchen bajo pretexto alguno los cementerios que no guarden respecto á la población la distancia preceptuada.»

«Con fecha de 7 de marzo del mismo año, en otra real orden se manifiesta al Ayuntamiento que cuide de cumplir en todos sus preceptos la citada real orden de 15 de enero último.»

«Estas disposiciones no han sido derogadas por ninguna otra, y sin embargo, veréis qué conexiones, entre otras, se hacen á las Sacramentales:

«1.º La concesión de licencia para ampliar el patio de San José y construir sepulturas y nichos en la superficie de 8 100 metros cuadrados, para que ha solicitado el permiso la Sacramental de San Lorenzo.»

«Este patio está fuera del perímetro del ce-



mentario, todavía no está construido el muro de cerramiento, por lo cual se había denegado la licencia.

2.º La concesión de licencia para construir e inhumar en el patio del Santísimo Sacramento, clausurado por acuerdos municipales, con la superficie de 6.650 metros cuadrados, para que se solicitó permiso por la Sacramental de Santa María.

Este patio fué denunciado por mí cuando se estaban ejecutando las obras, se formó expediente, se clausuró el patio, se pararon las obras y se impuso una multa á la Sacramental; entabló ésta recurso y lo perdió; en una palabra, que la superioridad sancionó todo lo hecho por esta Corporación.

3.º El Excmo. Ayuntamiento, dentro de las reservas establecidas en este convenio, podrá conceder licencia para hacer ampliación de patios, durante el tiempo de este convenio la licitase absolutamente precisa las necesidades del servicio inhumatorio de cualquiera de las Archicofradías.

Además, señores asociados, la base fundamental del convenio es el compromiso que contrae el Ayuntamiento de tolerar que las Sacramentales entierren á los que no son cofrades, impidiendo de este modo que puedan ser inhumados en el cementerio municipal y, por tanto, que sean mayores los ingresos para el Ayuntamiento.

Creo que con lo dicho y los textos leídos está demostrada la ilegalidad del convenio y, por lo tanto, si se aprueba, lo mismo el Ayuntamiento que la Junta de Asociados estarán comprendidos en el art. 180 de la Ley Municipal, que dice textualmente:

«Los Ayuntamientos y concejales incurrir en responsabilidad:

1.º Por infracción manifiesta de la ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les competen ó abusando de las propias.

2.º Por desobediencia ó desacato á sus superiores jerárquicos.»

Además, como estos cementerios están dentro de la población hasta el punto de haber casas habitadas, pegadas á sus muros, son un peligro para la salud pública; por este motivo la mayor parte de los vecinos están reclamando constantemente la clausura.

Se dice por los defensores del convenio que dentro de tres ó cuatro años, cuando se pueda enterrar en la Necrópolis, se clausurarán las Sacramentales.

Todo eso es muy hipotético, pues todos sabemos la influencia que tienen esas entidades en todos los organismos del Estado y nadie ignora que á esas Empresas explotadoras de la muerte pertenecen bastantes personas conocidas en la política, y es seguro, señores, que si se les autoriza para ampliar sus cementerios y no los tienen totalmente ocupados, cuando se trate de cerrarlos alegarán, para continuar con el privilegio que hoy disfrutan, los derechos adquiridos, los derechos de propiedad, y hasta reclamarán indemnización por daños y perjuicios, cosa que no les sería difícil obtener, dado su poder.

Como veis, ni legal ni moralmente es digno este dictamen de ser aprobado, y por lo tanto, yo os pido que si no queréis entronizar á las Sacramentales, votéis en contra.

Por falta de tiempo material no pude rectificar algunas palabras que el señor alcalde me dirigió muy directamente con motivo de mi intervención en este asunto, y aprovechando esta ocasión he de hacerlo ahora brevemente.

Decía el señor alcalde que los que no tenían independencia somos nosotros, que siempre estamos con el no sistemático, que traemos mandato imperativo y que damos cuenta de nuestros actos á nuestra Cámara de los Comunes.

En cuanto á lo primero, es inexacto que nosotros nos opongamos por sistema á nada, bien lo sabe el señor alcalde, pues siempre que hemos considerado beneficioso para los intereses municipales algún asunto, lo hemos votado sin fijarnos en la persona que lo proponía; la oposición sistemática se ejerce por parte del Ayuntamiento, como he tenido el honor de demostraros en la última sesión. Lo que ocurre, señores, es todo lo contrario: que nosotros, al venir á esta casa, no hemos dejado hipotecada nuestra independencia; que hemos roto con todos los convencionalismos; que al hablar no ocultamos nuestro verdadero pensamiento con eufemismos; en una palabra, que no transigimos con lo que no se identifica con nuestro pensamiento y que llamamos al pan, pan y al vino, vino.

En cuanto al segundo punto, he de manifestar también que no es exacto; nosotros no traemos aquí más mandato imperativo que el que nos dicta nuestra conciencia, y bien puede comprender el señor alcalde que los que no toleramos las imposiciones autocráticas de S. S. mal podemos tolerar las imposiciones de otros. Ocurre con esto lo mismo que con la cuestión anterior; que con nuestros procedimientos políticos hemos establecido una gran diferencia con los vuestros.

Es costumbre general que cuando se verifican elecciones, lo mismo para las Corporaciones municipales que para las legislativas, los candidatos, para obtener los votos de los ciudadanos, hacen todos los ofrecimientos que creen convenientes á fin de triunfar, y después del triunfo se olvidan de sus promesas, y nosotros no; nosotros entendemos que al venir aquí hemos venido como representantes, no como dueños absolutos, de los intereses del pueblo madrileño, y á pesar de estar en continuo contacto con nuestros compañeros, periódicamente nos reunimos y convocamos á todos los ciudadanos para darles cuenta de nuestra gestión y oír sus deseos, sus aspiraciones, para, si coincidimos con ellas, defenderlas con el interés que creemos haberlo hecho siempre, y si no renunciar á una representación que legítimamente no podíamos tener; por cierto, que hasta la fecha tenemos la inmensa satisfacción de que hayan sido siempre ratificados nuestros poderes.

Pues bien; este procedimiento, que debiera ser aplaudido por todos los hombres de ideas democráticas, es censurado por el señor alcalde. No me sorprende; todos los espíritus reaccionarios

han de oponerse á toda innovación que tienda á dar posesión de sus derechos á los electores. Sólo he de decir, para terminar, que por satisfechos os daréis, señores asociados, si todos los que ostentan alguna representación procedieran como nosotros; no contarían con la impunidad de sus actos y mejor administrados estarían los intereses del país.»

Después hacen uso de la palabra los Sres. Párraga, Senra y el alcalde, no para rebatir lo dicho por Largo Caballero, sino para insistir en que al Ayuntamiento le hacen falta ingresos y ensalzar el proyecto de la Necrópolis, cosa que no tenía nada que ver con el asunto que se discutía, levantándose la sesión después de nombrar una Comisión encargada de revisar las cuentas de los fondos especiales del Eusanche del ejercicio de 1906.

Sesión del Ayuntamiento del día 6 de septiembre.

Da comienzo á las diez de la mañana, bajo la presidencia del alcalde.

Se da cuenta de una comunicación del Gobierno civil revocatoria del acuerdo municipal que prohíbe las retenciones judiciales en los haberes de los funcionarios del Ayuntamiento.

El Sr. Gascón impugna la decisión gubernativa y pide que contra ella se entable el oportuno recurso.

Interviene el alcalde para ilustrar la opinión del Concejo con respecto al fondo del asunto y á la tramitación que ha seguido y se acuerda que pase á la Comisión respectiva para que ésta dé dictamen acerca de lo que procede y conviene.

Antes del orden del día se da conocimiento á los concejales de otras dos comunicaciones de la superioridad, aprobatorias de dos acuerdos municipales; uno suprimiendo el párrafo segundo del art. 238 de las Ordenanzas, que se refiere al nombramiento de inspectores del gremio de fabricantes de pan, y otro modificando el 820 de las mismas, que trata de la realización de obras de saneamiento en el extrarradio.

Estas proposiciones han sido presentadas por la minoría socialista, y acerca de la segunda Largo Caballero llamó la atención del alcalde para que lo más pronto posible se verificase la subasta de las obras de alcantarillado de los Cuatro Caminos, con lo cual desaparecerán cerca de 300 pozos negros.

El alcalde promete hacerlo como lo pide nuestro compañero y se pasa al orden del día, poniéndose á discusión un dictamen proponiendo la concesión de licencia, con carácter provisional, para establecer kioscos en varios puntos con destino á estaciones para reparto rápido de correspondencia en el interior de Madrid.

En ella toman parte varios municipios, en su mayoría para oponerse á lo que propone la Comisión y pedir que se retire.

Son éstos los Sres. Gascón, Morayta y Gayo. Oponése á la petición, de una manera categórica, el Sr. Senra, y de soslayo el Sr. Sánchez Toca, por entender que será un servicio beneficioso al vecindario, sin perjuicio de que al preparar el presupuesto para 1908 se estudie la manera de obtener de los kioscos todos más cuantiosos rendimientos, y queda el dictamen retirado, á estudio de la Comisión de Policía urbana.

Una proposición del Sr. Díez y otros concejales para que, entretanto no tengan lugar los exámenes de ingreso en el Cuerpo de Empleados municipales, se provean las vacantes que ocurren por el sistema de reparto que ha venido rigiendo, pasa á la Comisión correspondiente después de ser defendida por su primer firmante.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión á las doce.

## CAMPAÑA DE PROPAGANDA EN ASTURIAS

### En Oviedo.

De regreso del Congreso de Stuttgart, nuestro amigo Iglesias ha tomado parte en una reunión societaria celebrada en el nuevo Centro Obrero de Oviedo y en un mitin de propaganda socialista.

El primero de dichos actos se verificó el domingo 1.º del corriente, á las diez y media de la mañana, en el salón de actos del nuevo Centro, que se hallaba totalmente ocupado por compañeros, no sólo de Oviedo, sino de Gijón, Mieres, Sama y otros puntos, llegados expresamente para asistir á la reunión.

Presidió ésta el compañero Vigil, quien expuso el objeto del mitin é hizo la presentación de Iglesias, concediendo acto continuo la palabra al compañero Bonifacio Martín.

Comenzó éste por deshacer los infundados cargos dirigidos contra las Sociedades y sus hombres por los enemigos de los trabajadores, relatando los esfuerzos hechos por ellas en pro de su mejoramiento, de lo cual es prueba palpable el hermoso edificio que hoy poseen los obreros ovetenses.

Habló á continuación Teodomiro Menéndez, ocupándose de las luchas que mantiene la clase trabajadora desde los distintos puntos de vista del cooperativismo, del sindicalismo, del mutualismo y de la política, para deducir que á todos esos recursos deben acudir los proletarios para conseguir su ideal, cada uno desde el campo que le señalen su inteligencia y su voluntad, sin recelos mutuos y teniendo sólo por norma la aspiración común de mejorar y redimir á la clase explotada.

Eduardo Varela habló brevemente de la historia del movimiento obrero en Asturias, y singularmente en Oviedo, de las luchas realizadas y de los resultados obtenidos,

y preconizó las ventajas de la asociación, merced á la cual irá el trabajador limando poco á poco las cadenas de su esclavitud económica.

En último término habló Iglesias, quien al adelantarse al prosenio fué cariñosamente saludado por los aplausos de la concurrencia.

Comenzó diciendo que la importancia del acto y su deber le habían llevado á Oviedo, donde los trabajadores, más que un mitin de propaganda societaria, lo que celebraban era el triunfo de su clase con la inauguración del edificio social, que representa una suma enorme de esfuerzos.

Indicó que, aun contando con buenos adelidos de la causa obrera, los trabajadores de Oviedo no habrían conseguido gran cosa si no estuviesen dotados de una fuerte voluntad.

Ocupóse de la actual crisis, que tantos estragos ha causado en la organización obrera, y espera que cuando aquélla pase, las organizaciones asturianas volverán á recobrar el esplendor que antes tenían, pues aquellos trabajadores poseen la virtud de la constancia.

Como prueba de lo que ésta vale, al servicio de una voluntad enérgica, citó el caso de los propios trabajadores de Oviedo, que hace pocos años carecían por completo de organización y hoy cuentan con Sociedades de resistencia, de mutualidad, Cooperativa, casa propia y representantes en el Municipio.

Por esto—añadió—más que por ser necesario, puesto que ya tenéis hombres para todo, he venido á compartir con vosotros vuestro triunfo.

Al predicar la organización societaria hemos predicado todos los medios que llevan á su consecución; pero la clase obrera no estaba en condiciones de abarcarlo todo y hemos ido por partes. Lo primero que hacía falta era la unión y la instrucción, y á medida que vamos alcanzando una y otra extendemos el campo de nuestra acción.

Hay organismos como la cooperación que sin buenos administradores se mueren. Creados éstos se puede establecer Cooperativas que con sus buenos resultados contribuyen poderosamente al desarrollo del movimiento proletario. Iremos implantándolo todo, pero con prudencia, con cuidado, con mucho sentido, para no malograr nuestros afanes, y llegar á nuestra emancipación completa.

La acción política es buena, ¿quién lo duda? Mediante ella se pueden obtener para los obreros retiros y jubilaciones después de determinada edad, arrancándolos al Estado; pero esto será de carácter general, y en tanto el país se pone en condiciones de alcanzarlo, iremos, en las localidades donde se pueda, preparándonos, luchando hasta que podamos obtenerlo por la ley.

Es mucho lo que tenemos que trabajar para atender á todas las necesidades de la organización, y la división del trabajo se impone. No hay que echar toda la carga sobre unos cuantos compañeros. Tenemos todos que ayudar y ser más que meros cotizantes. Los que no sirven para una cosa servirán para otra y entre todos hay que completar el plan directivo y administrativo que debe existir en toda buena organización.

Ya vamos haciendo algo de esto; pero hay que hacer más, pues si nos descuidamos, el capital, que está en acecho, puede desbaratar nuestras previsiones y conquistas de ayer.

Para luchar hay que estudiar las condiciones del campo de batalla y las fuerzas del enemigo. Ir á la huelga, por ejemplo, en tiempo de crisis, y cuando favorece todo al patrono, es dar un golpe á nuestra organización, y esto hay que evitarlo.

Deben venir á la Asociación los que la hayan abandonado, porque su mejora está en la organización: las bofetadas que ayer nos daba el patrono no nos dolián porque nuestro estado mental era muy deficiente; hoy ya no podemos aguantarlas, porque en nosotros se ha despertado la dignidad dormida.

Concluyó Iglesias su discurso aconsejando á los trabajadores que continúen la obra de emancipación comenzada por un puñado de convencidos y abnegados.

La oración de Iglesias fué acogida con grandes y prolongados aplausos.

El mitin de propaganda socialista se verificó el martes 3 en el teatro Celso, á las ocho y media de la noche, viéndose entre los obreros no pocas compañeras y gente no perteneciente á la clase trabajadora.

Presidió el mitin el compañero Martín: que explicó brevemente el objeto del mismo.

Teodomiro Menéndez usó de la palabra, haciendo un paralelo entre aquellos países donde las libertades públicas están muy restringidas, y el nuestro, donde se goza de ellas con relativa amplitud, dándose el caso de que en aquéllos se sostengan lu-

chas para conseguir lo que aquí miramos con indiferencia.

Discurrió acerca de las causas de esa postulación de la voluntad de la gran masa del país, atribuyéndola á la indiferencia de los políticos y de la burguesía avanzada, que no se han cuidado de educar al pueblo si no es para el motín y la revuelta.

Concluyó haciendo un llamamiento á los que sientan las ideas socialistas para que cooperen á esta gran obra de educación del proletariado.

Vigil habló á continuación, censurando la apatía ó la irresolución de muchos que dicen profesar las ideas socialistas y no se afilian al Partido, restando con tal conducta fuerza á nuestras huestes, que no se pagan de ayudas verbales, sino de auxilios reales y efectivos.

Defendió el Socialismo contra los que pretenden ridiculizarlo, diciendo que cuando no ya sólo los socialistas militantes, sino también los más eminentes pensadores, que son socialistas declarados, proclaman al Socialismo el ideal del porvenir, es que nuestros ideales tienen base científica.

Terminó recomendando la acción política para coadyuvar más eficazmente á la acción socialista y llegar á la aspiración final, que, cual la socialista, que tiene la virtud de convertir hombres viciados por la sociedad burguesa en hombres honrados, es una aspiración que tiende al bien y al amor.

Al levantarse Pablo Iglesias fué saludado con una estruendosa salva de aplausos.

Comenzó haciendo notar el hecho de que la constante predicación de las ideas socialistas ha hecho que muchos de los que antes las combatían hoy reconozcan su justicia y no nieguen que puedan llegar á triunfar.

Dijo que la esperanza de nuestros destructores está en nuestras divisiones que hagan retardar el triunfo del Socialismo.

Para demostrar cuán equivocados están los que así piensan, citó casos como el de Jaurès, en Francia, el de Italia respecto á táctica, y el de los alemanes por lo que afecta á las guerras, los cuales se discutieron ampliamente, y lo resuelto por los Partidos ó Congresos internacionales fué acatado por todos sin que surgieran las escisiones que se esperaban.

Ocupóse de las resoluciones del Congreso de Stuttgart, defendiendo á la mujer contra los que la ridiculizan porque quiera, no sólo votar, sino también ser elegible, para lo cual el Congreso acordó trabajar por que se le concedan los derechos políticos como al hombre, ya que ella es tanto y como obrera más explotada que el hombre, citando los nombres de algunas que pueden figurar por su saber al lado de los hombres más instruidos.

Si se considera á la mujer con capacidad para ser jefe del Estado, justo es que se le conceda también para funciones públicas más modestas.

Justificó los acuerdos del Congreso Internacional relativos á la cuestión colonial y á las relaciones de los Partidos Socialistas con las Sociedades de resistencia, habiendo triunfado el mismo criterio que en España siguen los socialistas, á pesar de cuanto digan los que con más mala fe que conocimiento nos censuran que somos diferentes á los de otros países.

Dijo que el Congreso condenó el sistema colonial, porque los Gobiernos burgueses van á las colonias á explotar el negocio, no á civilizar á los que viven en la barbarie, como lo han demostrado España, Francia, Portugal, Inglaterra y otros países que se llaman civilizados.

Ocupóse luego de la crisis por que atraviesa la política española, tanto por lo que se refiere á los partidos monárquicos como á los republicanos, exponiendo las divisiones de éstos, que á pesar de la minoría importante que tienen y han tenido en el Parlamento, nunca han podido considerarse como verdadera oposición, porque hacen un papel en los escaños y otro en los pasillos del Congreso, atendiendo, con raras excepciones, los diputados republicanos más á sus conveniencias personales que á las ideas de partido.

Citó como prueba de la escasa energía de la minoría republicana el que hayan dejado pasar sin verdadera oposición la ley de Jurisdicciones en las Cortes anteriores, y en las actuales la del monopolio del azúcar.

Habló de la oposición verdad que hará en el día de mañana el Partido Socialista, porque tiene disciplina y moralidad, como la tienen los partidos socialistas de todo el mundo, pudiendo citarse hechos, como el de Francia, donde dos socialistas que entraron en el Ministerio fueron expulsados del Partido sin ser seguidos por nadie y manteniéndose la disciplina.

Ocupóse del proyecto de Administración local, y dijo que hay que combatirlo porque si llega á ser ley entraña el asegurar una mayoría burguesa en los Ayuntamientos y Diputaciones por mucho tiempo.



pe, y eso, que por ahora no puede importar mucho a los trabajadores, importará para el día de mañana, en que teniendo fuerzas para llevar mayoría de representantes no podrán hacerlo, y además los Ayuntamientos estarán a merced de los Gobiernos burgueses.

Mostró confianza en que los hombres honrados e inteligentes del republicanismo español volverán los ojos al Partido Socialista, donde, libres de las concupiscencias que roen a los partidos burgueses, se puede trabajar por el bien de España organizando a los trabajadores y obligando a los patronos a mejorar los medios de producción, como lo hacen otros países, para levantar por el trabajo el país y empujarle por los carriles del progreso hasta acabar con el capitalismo, origen de todos los males que impiden que la fraternidad pueda existir entre los hombres.

La ovación que al concluir de hablar se tributa a Iglesias es nutrida y los aplausos se prolongan largo tiempo.

**En Gijón.**

El viernes 6 del actual dió Iglesias, en el Centro de Sociedades obreras de esta localidad, una conferencia de carácter societario y socialista.

Empezó manifestando la imperiosa necesidad que tenían los trabajadores de formar grandes Sociedades obreras con el fin, no sólo de obtener aumento de salario, disminución de jornada y hacerse respetar de sus explotadores, sino además para poder, dentro de la organización, alcanzar un grado tal de cultura que les permita en casos de crisis aguda como el que atravesamos, si no evitarlas totalmente, paliarlas muchísimo.

Es necesario —dijo— que los trabajadores sacuden esa apatía e indiferencia que sienten hacia el bienestar de su clase, porque haciéndolo así, no sólo trabajarán por el bien suyo y de sus familias, si que también contribuirán al aceleramiento del progreso de los pueblos y, por lo tanto, a debilitar este carcomido régimen social que tantas víctimas produce.

Enumeró las mejoras alcanzadas por los obreros de otras localidades, debido a su gran fe y constancia en la lucha contra el capital y terminó esta primera parte de su discurso, diciendo a la numerosa concurrencia que le escuchaba que de seguir sus sanos consejos no se haría esperar mucho el tiempo de recoger el fruto de la buena semilla que produce la unión de los asalariados.

Y, por último, trató de la lucha política de clase, demostrando claramente que las mejoras alcanzadas por este medio eran mucho más eficaces aún que las obtenidas en el terreno económico, puesto que no sólo eran de carácter permanente, sino que además alcanzaban a los obreros de todo un país, al contrario de las ganadas en el terreno económico, que tan sólo solían beneficiar a los obreros de una localidad determinada, dándose el caso repetidas veces de perder estas mejoras por obedecer a la ley de la oferta y la demanda, no pudiendo ocurrir así si los trabajadores luchan en los dos sentidos por la sencilla razón de que sus representantes, lo mismo en los Municipios que en el Parlamento, trabajarán cuanto les sea posible, por que se dicten leyes favorables a los intereses de su clase.

Pasó luego a demostrar que se puede ser buen socialista aun cuando se sea burgués, citando, entre otros, a los incansables luchadores del Socialismo Vaillant en Francia y Singer en Alemania, siendo éstos, por lo tanto, dignos de admiración por parte del proletariado militante, mereciendo, por el contrario, esos obreros que aún militan en los partidos burgueses cierta lástima por su ceguera mental al dar sus sufragios a quien al día siguiente va a votar leyes que remachan más y más la cadena de su esclavitud.

Terminó Iglesias excitando a la concurrencia a que estudie y trabaje con arreglo a los consejos expuestos para acabar cuanto antes con la explotación capitalista y brille sobre la tierra la verdadera fraternidad humana.

Con una salva de aplausos fueron acogidas las últimas palabras de nuestro amigo.

**NUESTRA DENUNCIA**

Ante el juez militar encargado del proceso que a nuestro semanario se le sigue por la publicación del artículo *¡O todos o ninguno!*, declaró el lunes último nuestro amigo Iglesias, quien quedó notificado del procesamiento.

El juez ha estimado materia procesable la opinión, expuesta en el artículo denunciado, de que los hijos de los ricos no van a la guerra por redimirse metálicamente, yendo solamente los hijos de los pobres. Ya es sacar punta a las leyes.

**PATRIOTISMO Y SOCIALISMO**

En el prefacio del folleto que con el título de *Patriotismo y Socialismo* acaba de publicar Carlos Kautsky, el eminente teórico socialista alemán dice cosas muy interesantes, que creemos útil traducir, pues se refieren a un tema puesto de actualidad por los últimos Congresos socialistas de Nancy y Stuttgart.

Respecto a la cuestión del patriotismo en sí, en las filas de la Internacional obrera existen divergencias de opinión apenas sensibles. Como es sabido, los socialistas de todos los países están unánimes en oponerse a toda guerra inminente, pero son de distinta opinión en lo relativo al modo de oponerse a la guerra.

Si los correligionarios de algunos países extranjeros cuentan oponerse a la guerra por la insurrección, huelga militar y huelga general, no creemos, sin embargo, que la Internacional obrera pueda realizar por doquiera esa táctica.

Desde luego, las condiciones políticas no lo permiten en Rusia ni en Alemania; en cuanto a América y a Inglaterra, la carencia de fuertes organizaciones obreras inspiradas en el Socialismo revolucionario no permite esperar tampoco.

No insistiremos sobre el hecho de que el compromiso fijado de antemano de seguir esa táctica permitiría a los Gobiernos burgueses destruir las organizaciones obreras tan pronto como fuese declarada la guerra. Sería temerario querer provocar a la autoridad pública burguesa por un compromiso que no se está seguro de poder cumplir.

Y esto sucede casi regularmente al principio de una guerra. Puede haber países donde la disciplina militar se halle quebrantada de tal manera, que se pudiera impedir una guerra por uno de los medios citados. En tal caso sería preciso que la guerra fuese absolutamente impopular en todas las clases de la población.

Pero en realidad eso es imposible. Hay que reconocer que actualmente ningún Gobierno se atrevería a declarar una guerra sólo por amor a ella. Si, a pesar de todo, la guerra estalla, no será sino consecuencia inevitable de una política anterior seguida por dicho Gobierno en interés de la burguesía.

Es más fácil combatir la política colonial y militarista en tiempo de paz, que declarar la guerra a la guerra declarada.

En el primer caso, las pasiones están menos excitadas; el lógico razonar es comprendido mejor. Las leyes de guerra no han entrado aún en vigor y la autoridad pública es todavía más débil.

La guerra iniciada es una demostración evidente de que las fuerzas proletarias del país eran demasiado débiles para impedir en tiempo de paz la política colonial militarista y guerrera.

¿Y de qué modo las organizaciones obreras y socialistas, que eran demasiado débiles para impedir al Gobierno extender sus posesiones coloniales y aumentar los gastos militares, pueden adquirir de un golpe la robustez necesaria para imponer al Gobierno y a la masa de la población el desarme contra la invasión amenazadora del enemigo y la devastación del país?

Si la clase obrera tuviese suficiente influencia sobre el ejército para paralizar su acción en el momento en que éste se viese obligado a rechazar al enemigo exterior, hubiera debido a fortiori condenar a la inactividad al mismo ejército en los conflictos surgidos entre el capital y el trabajo en el interior del país.

Y si la organización obrera se hallase en situación de detener al ejército en la lucha contra el «enemigo interior», no necesitaría ya realizar ningún esfuerzo para impedir una guerra. Hubiera sido entonces bastante fuerte para comunicar en tiempo de paz a la política gubernamental una orientación que excluyese toda guerra. Mientras el proletariado no posea esa fuerza, no podrá imposibilitar por su intervención la guerra, una vez declarada.

Lo que piden Hervé y sus amigos no es otra cosa que un compromiso para el proletariado de lanzarse a una lucha en condiciones anormales, lucha para la cual no se halla aún preparado en condiciones ordinarias.

No obstante, la clase obrera combatirá con todas sus fuerzas toda política que pueda conducir a una guerra (como lo hacen los socialistas franceses y alemanes durante el conflicto de Marruecos).

Poco vigorosa aún para imposibilitar una política semejante, la clase obrera debe contentarse con adoptar la posición de un partido claramente opuesto a la guerra. Esto podría perjudicar mucho a la organización obrera al comienzo de la guerra, cuando las pasiones patrióticas se hallan exaltadas.

Es menester que la confianza de las masas crezca a medida que continúe la guerra y que los sufrimientos y víctimas causados por ella aumenten y sean más im-

portantes que el objeto de la guerra misma.

Cuanto más dure la guerra, más nos oirán las masas no proletarias y más crecerá nuestra fuerza y nuestra reputación (la guerra ruso-japonesa), y al término de la guerra contaremos con un gran éxito. Pero seríamos incapaces de alcanzar esa victoria si hubiésemos provocado una insurrección desfavorable que nos hubiese aniquilado por completo.

Si los Gobiernos mantienen la paz en estos últimos tiempos, es porque temen el fin y no el principio de la guerra. Este depende aún de ellos.

No somos nosotros los que tememos el desenlace de la guerra.

No hay en el mundo partido que desee más ardientemente la paz, que luche con más ardor contra todas las excitaciones nacionalistas que el Partido Socialista. Y sin embargo, no hay en el mundo partido que pueda mirar más francamente el porvenir, aun en caso de guerra, que el Partido Socialista.

Aquí es donde se afirman las palabras del Manifiesto comunista: «Los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas, y tienen un mundo que ganar.» —CARLOS KAUTSKY.

**INTERNACIONALISMO BURGÜÉS**

La expirante Conferencia de La Haya, que ha reunido a los delegados de los Gobiernos de todo el mundo, tiene por objeto atajar los progresos tremendos de los armamentos. Pero una vez más se hará patente la impotencia de los Estados para dominar las fuerzas militares que poseen. Todos los años, en todas las naciones, va aumentando el presupuesto de la paz armada, más desastrosa aún que la guerra misma.

Sin embargo, las naciones capitalistas no pueden prescindir de poderosos ejércitos permanentes y de una gran escuadra, ya para la conquista o la defensa de las colonias respectivas, ya para impedir cualquier tentativa de invasión por parte de los Estados vecinos, ya, en fin, para «mantener el orden» en el interior del país. Pero ese Congreso de la Paz, impotente para curar a nuestras sociedades del mal que las corroe, nos da la prueba de que las «relaciones internacionales» se practican a despecho de todos los odios y de todas las divisiones nacionales, y que nada se resiste a ellas.

Aun en ese punto, como en las relaciones comerciales, se afirma el internacionalismo de la clase dominante; pero se encuentra en presencia del internacionalismo de la clase trabajadora, única capaz de poner término a los antagonismos inherentes a la sociedad capitalista.

En la base de ésta hay una gran división social: una clase vive del trabajo de otra clase.

De la lucha fundamental que de aquí resulta nacen todos los demás conflictos.

Los choques de clase en el terreno económico y en el político; las luchas de los individuos entre sí; las guerras entre naciones; el desorden, la anarquía, la caza de provechosos, eso es lo que produce la sociedad actual.

Pero de todos esos males saldrá un gran bien. Cuando los trabajadores, conscientes de sus intereses de clase, se hayan apoderado del Estado y expropiado, «con indemnización o sin ella», a la clase capitalista, y socializado los medios de producción y de cambio, la causa del desorden y de la guerra social habrá desaparecido. No habrá ya antagonismos, porque los intereses opuestos de las clases habrán cedido el paso a los intereses comunes de la sociedad.

El interés individual se confundirá con el interés general. Al mismo tiempo, las fronteras desaparecerán, y las naciones, hoy divididas, no constituirán sino una sola y grande patria. Esta patria única no es quimérica, digan lo que quieran los señores burgueses, sino que es el resultado fatal de las relaciones económicas «internacionales» de los diferentes países.

El internacionalismo capitalista, que ha creado el internacionalismo socialista, prepara, con el triunfo del Socialismo, la fusión de todas las patrias.

El patriotismo será entonces elevado a su más hermosa expresión, porque será la humanidad.

La desunión de la inmensa falange de explotados es la que ha permitido el dominio del número relativamente pequeño de explotadores.

A medida que los primeros se unen se quebranta el dominio de los segundos, y éstos cesarán de mandar y de vivir del trabajo ajeno cuando la unión de la mayor parte de aquéllos sea un hecho.

**Agrupación Socialista Madrileña.**

Con objeto de dar a conocer los acuerdos tomados en el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart, se verificará una reunión pública el domingo 15 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en el Salón Variedades, Atocha, 68.

Madrid, 11 de septiembre de 1907.—EX. COMITÉ.

**CORRESPONDENCIA**

**De Tarragona.**

Anuncié en mi anterior que en la presente explicaría los motivos que nos han obligado a los socialistas y a cuantos aprecian en algo su dignidad de obreros asociados a darse de baja en la Cooperativa obrera tarragonense, y voy a hacerlo.

Hablo únicamente en nombre de los socialistas, porque sólo ellos me han autorizado para hacerlo, si bien tengo la firme convicción de que cuanto aquí exponga ha de ser del agrado de los que hasta la fecha se han dado de baja en la Cooperativa antes mentada.

Para que pueda juzgarse con verdadero conocimiento de causa nuestra actitud habremos, muy a pesar nuestro, de remontarnos a la fundación del organismo de referencia.

Cierto individuo, que tuvo que cerrar ó traspasar su establecimiento, no queremos saber por qué, si bien después de conocer lo que ocurre en el establecimiento de la Cooperativa abierta, no es difícil dar con la causa, se presentó en la Sociedad de Obreros panaderos, proponiéndole la creación de una tahona colectiva, para cuya empresa él aportaba el capital necesario. En los primeros momentos fué aceptada la idea con júbilo por los obreros panaderos, pues veían en ella un poderoso baluarte de defensa para su gremio; mas reflexionando fríamente, y tal vez debidamente aconsejados, pudieron observar que no era precisamente el altruismo lo que inspiraba al sujeto de marras, y fracasó la tahona. Esto ocurría la primera vez de encontrarse trabajando en Tarragona el que suscribe.

Más tarde, firme en sus propósitos de buscar, ¿por qué no decirlo claro?, un jornal que de modo alguno podía darle de rédito el capital que poseía, acudió al Consejo de la Federación local, iniciando la idea de crear una Cooperativa de consumo. Se tomó la idea con entusiasmo por buen número de compañeros federados y se llevó a cabo lo que hasta aquel entonces no había traspasado el estrecho círculo de proyecto, más ó menos quimérico. Y cuando por segunda vez mi buena ó mala ventura me trajo nuevamente a Tarragona, encontré abierta al público una Cooperativa de consumo, al frente de cuyo establecimiento se hallaba el sujeto de que más arriba hago mención.

De todos modos, este organismo de la Federación local selló su legitimidad con dos artículos adicionales a cual más hermosos: uno, el primero, impedía la entrada a cuantos, teniendo Sociedad de resistencia de su oficio constituida no pertenecieran a ella, y otro, el segundo, expulsaba a los que por hacer traición a la causa del trabajo, ó por cualquier otro motivo, fuesen separados de su respectiva Sociedad del oficio.

A los socialistas, aunque sabíamos que la Cooperativa de que trato no era tal Cooperativa, desde el punto de vista social—como demostraré en otra correspondencia—, les bastó estos dos artículos adicionales para ingresar en ella sin reparo alguno.

Pero dentro de esta Cooperativa había, desgraciadamente, quienes soñaban con una especie de retiro, en el cual, sin menoscabo de su prestigio societario, les fuera dable aparecer ante los obreros como activos luchadores—pues aunque algo indiferentes con las Sociedades de resistencia, no dejaban, en cambio, de luchar, si bien en otro terreno, por la redención humana—, y ser, por otra parte, bien vistos de los burgueses, quienes sólo verían en ellos obreros que *habían sido*.

Estos son los que se han opuesto siempre, de una manera pasiva, a que la Cooperativa obrera de Tarragona fuese un baluarte de la clase proletaria consciente.

Esta situación, que bien pudiéramos calificar de anormal, de la Cooperativa, no podía durar. Nadar y guardar la ropa, como vulgarmente se dice, no puede hacerse por espacio de mucho tiempo sin correr inminente riesgo de ahogarse. Viene la Sociedad de Carpinteros y pone a prueba a uno de esos individuos a que me refiero, precisamente al jefe, al *factotum*, al cacique de la mentada Cooperativa, y como nadie esperaba, éste borra toda su historia.



de obrero consciente negándose á cumplir la jornada de ocho horas. En su consecuencia, es declarado *esquirol*.

Y aquí viene lo bueno. Desenmascarado el jefe, no tienen inconveniente sus satélites en tirar la hoja de parra que hasta aquel preciso momento cubría sus vergüenzas, y aprovechándose de un acuerdo tomado en la última Junta general de modificar los estatutos por que se rige la tantas veces repetida Cooperativa, en vez de hacerlo en sentido progresivo, espíritu del acuerdo, se tachan los artículos adicionales más arriba mentados para salvar al ex presidente, mejor dicho presidente, que acababa de ahogarse.

Hay que hacer notar que individuos que hacía unos ocho meses combatieron una proposición parecida, hoy están, por lo visto, completamente conformes con su espíritu. Tal es uno, el hoy presidente Pedro García, antiguo luchador de la Federación de Toneleros. ¡Cuánta inconsecuencia!

Pero ¿cómo—dirán tal vez quienes nos lean—cómo se explica que en una entidad que no da cabida á *esquirol*, se pueda tomar semejante acuerdo? En tan poca estima tienen á la organización de resistencia?

Esto, efectivamente, parece á primera vista una contradicción. Lo explicaré. A raíz de la última huelga, la Sociedad de Peones quedó reducidísima. La mayoría de ellos tuvieron que ingresar, por miedo á perder el pan de sus hijos, en una Sociedad patronal. De estos individuos había un considerable número en la Cooperativa, y á fin de no mermar considerablemente sus fuerzas, se acordó podían continuar en ella los que en aquella fecha estaban ya inscriptos. Estos individuos, unidos á unos cuantos que por ocultarse algún *desliz* cometido no tienen voluntad propia, y sumados á unos pocos asociados inconscientes y á otros que por no tener Sociedad de su oficio constituida no sienten ningún cariño por la Asociación, son los que hicieron el *juego*, dando una mayoría de 11 votos á los que desde un tiempo á esta parte batallaban para que desapareciera todo lo que significara sombra de lucha con la clase patronal.

Ante bofetón tan tremendo, ¿podíamos los socialistas mostrarnos impasibles? Desaparecido lo único que daba cierto tinte simpático á la Cooperativa, ¿nos era dable á cuantos nos preciamos de conscientes continuar en aquella Sociedad? Nosotros creemos que no, y esta ha sido la causa de nuestra baja.

Sigan leyendo los obreros tarraconenses mis mal trazadas correspondencias y en ellas verán, entre otras cosas, que no les falta razón á ciertos entes mangoneadores de la Cooperativa de marras para desentender contra los socialistas la *horrorosa tempestad* forjada *a priori* y que desgraciadamente para ellos ha descargado sobre su tejado, que por cierto es de vidrio.

—MARCEL BADA.

## DESDE LA ARGENTINA

No me propengo con estas líneas contrarrestar la emigración española á este país, pues harto sé que si me lo propusiera perdería el tiempo. Sólo es mi deseo hacer algunas observaciones acerca del particular.

Hay muchos trabajadores que viven en sus pueblos, si con estrechez, con la suficiente tranquilidad para no tener necesidad de emigrar. Pero los cantos de sirena de los agentes reclutadores los trastornan y les hacen creer que al otro lado del Atlántico les esperan la riqueza y el bienestar.

Y el incauto sale de su casa con aquella ilusión y toma el vapor que ha de conducirle á América, con la esperanza de tornar dentro de algunos años hecho un capitalista. Mas al poner el pie en tierra americana comienza á notar que era falsa la idea que se había forjado del país. No solo no encuentra quien le solicite para darle ocupación, sino que por muchas vueltas que da por la población no encuentra quien le tome á su servicio.

Y así vive más ó menos tiempo, agotando sus escasos ahorros y concluyendo por último por tener que aceptar una ocupación ínfima, pésimamente remunerada, no en la capital, sino en alguna lejana estancia, lejos de toda comunicación con el mundo, quedando así sepultados sus sueños de grandeza.

Tal es la triste realidad de lo que ocurre en este país, donde la industria es rudimentaria, y no hay más fuente de trabajo que la agricultura y la ganadería. Por tanto, los obreros no industriales no encuentran trabajo más que en el embarque de cereales en los puertos ó en las labores del campo en tiempos de cosecha; pero ni una ni otra ocupación son seguras, porque en los puertos trabajan los obreros ocho días sí y quince no, y en el campo no se trabaja

al año más que tres ó cuatro meses, y con eso es imposible vivir.

Que no se hagan ilusiones y que lo mediten bien los trabajadores del campo que se proponen venir. Aquí hay obreros que ganan 5 pesos, pero son los que tienen oficio: los que no le tienen, ganan 4, 3 y 2; 3 y 4 se ganan en trabajos temporeros; en los demás se ganan 2 y 2 y 1/2. Pero no vayan á creer que un peso tiene el valor de 5 pesetas, no; un peso vale 2,50 pesetas próximamente.

De modo que con estos salarios y con lo caro que aquí está todo, ya se puede suponer las ganancias que puede tener un obrero. Hay que tener en cuenta que una casa que en cualquier población de España cuesta 20 pesetas al mes, cuesta aquí 75. Si á esto se agrega lo que cuestan los artículos de primera necesidad, se comprenderá sin esfuerzo que aquí un obrero vive tan mal ó peor que en España.

Siendo este un país que tanto ganado y tanto trigo exporta al extranjero, que según la estadística oficial se han recogido el año último 4 millones de toneladas de trigo, la carne y el pan están tan caros como en España. De los demás artículos de comer, beber, vestir y calzar no digo nada, porque teniendo que venir todo de fuera, ya se puede suponer que estará doble de caro que ahí.

La peculiar organización política y económica del país hace que todas las empresas y todos los negociantes, hasta el más modesto mercachifle, sean los únicos que pueden obtener pingües ganancias, y aun cuando el país es floreciente y sus campos son fértiles, el obrero se ve tanto ó más esquilado que en cualquier país europeo.

Además, en este país no existe en la actualidad una ley protectora del trabajo, y si un hombre queda impedido ó le sobreviene una enfermedad tiene que ir á parar á un hospital, porque de otro modo no se puede curar, pues cada visita que haga el médico le cuesta 5 pesos y por parte las medicinas, que cuestan una barbaridad.

Con lo que dejo dicho creo que será bastante para comprender cómo se vive en este país.

Y no se diga que son pesimismo, que por desgracia es una realidad tan grande que nadie la podrá negar.

Los que vivan medianamente en sus casas y tengan intención de venir á este país tengan presente lo dicho en estas líneas y se ahorrarán el trabajo de gastar el dinero del pasaje y de verse aquí aburridos con ganas de reembarcarse y no poder hacerlo.

—JOSÉ SUÁREZ ALVAREZ.

Rosario de Santa Fé, 11 agosto 1907.

## RECLAMACIONES Y HUELGA

En Madrid.—Han abandonado el trabajo buen número de trabajadores empleados en distintas dependencias de la Ciudad Lineal por negarse á hacer gasto en las cantinas que la Empresa tiene establecidas, y que se les quiere imponer como obligación para poder trabajar.

Los trabajadores han presentado ante el Gobierno civil la oportuna reclamación contra tan ilegal imposición.

En Alcobilla de Gergal.—La huelga de los obreros ocupados en la colocación de la doble vía de la Compañía de los Ferrocarriles del Sur de España continúa en igual estado, y los trabajos casi paralizados.

En Gergal.—Los mineros huelguistas de la Compañía de Soria siguen resistiendo. A pesar de los muchos que son, bastantes de ellos no asociados, y con escasos fondos de resistencia, no se han registrado apenas casos de defecación.

Celebraremos que el triunfo corone su valiente actitud.

En Pueblo Nuevo del Mar.—La Junta Directiva de la Sociedad de toneleros del Grao y Pueblo Nuevo ha demandado ante los Tribunales al patrono D. Pedro Merenciano por haber incumplido éste un contrato firmado por él en que se comprometía á no emplear en sus talleres obreros que no fuesen asociados.

La Sociedad demandante cuenta con el apoyo de las demás Sociedades obreras de Valencia.

En Béjar.—Sigue en el mismo estado la huelga de cortidores. Los ocho meses que llevan de paro forzoso no han amenguado sus energías y se hallan tan dispuestos á sostenerse como el primer día que la iniciaron.

Es realmente de aplaudir el tesón de aquellos compañeros.

En La Coruña.—La Sociedad de Obreros Panaderos ha publicado dos hojas dirigidas al público, explicando los motivos que la han impulsado á acudir á la huelga.

Esos motivos no pueden ser más justos, pues los panaderos coruñeses trabajan una jornada de dieciséis horas cada uno de los siete días de la semana, y lo que reclaman

de los patronos es el descanso de un día á la semana, retribuido.

De desear es que los panaderos coruñeses triunfen en sus justas reclamaciones.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

Bilbao.—Los vocales obreros de la Junta Local de Reformas Sociales han elevado una instancia al Instituto de Reformas Sociales protestando contra la incorrecta conducta observada por el alcalde y tres vocales patronos que impidieron la reunión de dicha Junta escapando por una puerta falsa después de hallarse todos reunidos en el Ayuntamiento.

—El lunes se verificó en el Centro Obrero una velada conmemorativa del tercer aniversario de la fundación de la Asociación Femenino-Socialista.

Ocupó la presidencia la compañera Rosario Herranz, quien en una peroración sencilla dedicó un recuerdo á la compañera Virginia González, que ahora reside en Buenos Aires, y que fué la primera presidenta de la Asociación.

Hablaron luego la compañera Eusebia Jugo y los compañeros Domenech, Cabello y Acevedo, y se dió lectura á un artículo remitido desde Santander por nuestro correligionario Torralva Beci.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente las compañeras Herranz y Jugo.

La Arboleda.—La Juventud Socialista celebrará un mitin de propaganda el domingo 15 del corriente.

En él tomará parte nuestro amigo Acevedo, previamente invitado para ello.

Viator.—De este pueblo nos escriben lo que sigue:

«Es realmente lastimoso el estado de incultura de la gran mayoría de los trabajadores de este pueblo. Los encargados de educarlos no han sabido enseñarles más que á rezar el padrenuestro y á frecuentar los garitos, que en número alarmante existen aquí, y en donde muchos de ellos se dejan el misero jornal ganado á costa de largas horas de trabajo.

«Este mal alcanza tan horribles proporciones, que hasta niños de doce años se acercan al tapete verde á jugarse el dinero que pueden procurarse, sin que las autoridades hagan lo más mínimo para extirpar semejante plaga, como es su deber.

«¿Cómo lo han de hacer? Mientras los trabajadores estén sumidos en la ignorancia y enfangados en el vicio no pensarán en la defensa de sus intereses ni en las fechorías de los caciques.

«Por fortuna, algunos compañeros de aquí, libres de esa corrupción moral, piensan sacar á sus hermanos de clase de esa sentina infecta en que están sumidos y encaiminarlos por la senda que conduce á la redención proletaria.

«Y poco han de poder si no lo consiguen.»

Alcobilla.—La Agrupación obrera socialista ha renovado su Junta directiva. La correspondencia se dirigirá al secretario, José Carreño Bernal, Centro Obrero.

### EXTERIOR

FRANCIA.—El sábado último dió Jaurès una conferencia en el Tivoli-Vaux Hall acerca del Congreso de Stuttgart y el antimilitarismo.

La conferencia, que fué presidida por Allemane, y á la cual asistieron más de 6.000 personas, terminó aprobándose por aclamación, á propuesta del mismo Allemane, una proposición de protesta contra la guerra y excitando á los proletarios de las naciones beligerantes á tomar en cuenta los acuerdos del Congreso de Stuttgart relativos al caso.

También fué aprobada la moción presentada en Stuttgart por los delegados de España y de Francia relativa á la cuestión de Marruecos.

—Para el mes actual están anunciados los siguientes Congresos: del 16 al 19 en Limoges, el de la Federación de obreros cortidores; del 20 al 22 el de los obreros electricistas, en París, y del 12 al 14, en Marsella, el de los obreros municipales.

ALEMANIA.—El Partido Socialista alemán comenzará el día 15 en Essen su Congreso nacional.

En el orden del día figuran las siguientes cuestiones:

El sufragio universal en Alemania; la política colonial y comercial de Alemania; la cuestión religiosa y el Socialismo; el alcoholismo y algunos asuntos de política interior del Imperio.

INGLATERRA.—Se está celebrando en Bath el 40.º Congreso de las Trades Unions, al cual asisten más de 580 delegados en representación de cerca de dos millones de tradeunionistas.

Entre los delegados se hallan los 34 diputados obreros que tienen asiento en la Cámara de los Comunes.

En el orden del día figuran no menos de 45 cuestiones á tratar.

Oportunamente daremos cuenta de las resoluciones de esta importante asamblea.

PANAMA.—Los elementos socialistas de la capital de la República han comenzado la publicación de un periódico titulado *La Luz del Pueblo*, en sustitución de *El Obrero*, y que es repartido gratuitamente.

## REUNIONES

Grupo Socialista de Obreros en hierro y demás metales.

Este Grupo convoca á todos sus asociados el día 15 del actual, á las nueve y media de la mañana, en su domicilio social, Relatores, 24.

Orfeson Socialista.

El domingo 15 del corriente, á las cuatro de la tarde, celebrará junta general en el Centro de Sociedades obreras (Relatores, 24).

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Bargos.—G. P.—Recibidas 1,20 pesetas de 1 «La máquina contra el obrero», 1 «La máquina á favor de la Humanidad», 1 «Educación», 1 «Democracia» y 1 «Manual».

Bañeras.—T. Ll. B.—Idem 1 de 1 «Los deberes», 1 «Los rechazados», 1 «La hija del fiscal», 1 «Lucha», 1 «El repatriado» y 1 «Juan Soldado».

Linares.—F. R. M.—Idem 1 de 1 «El pillo», 1 «El retorno», 1 «La hija del fiscal» y 1 «Nuevos parias».

Málaga.—A. S.—Idem 25,50: 24,50 paquetes 1105 y 1 Stuttgart.

Córdoba.—J. P.—Idem 6 paquetes 1117.

Ribadeo.—A. F. B.—Idem 9,30: 8 paquetes 1120 y 1,30 de 1 «Ley de Accidentes», 1 «Táctica», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «Los deberes», 1 «No traicionos», 1 «Ejemplar de cada uno de los 6 cuentos de Meliá y 2 «Himnos». Santibáñez de Tera.—J. M. F.—Idem 4 de 1 «Notas», 1 «Ley Municipal», 1 «de Sufragio», 1 «Nuevos parias», 1 «Las Sociedades» y ocho ejemplares de cada uno de los 6 cuentos de Meliá.

Cabarceno.—A. S.—Idem 1,40 de 2 «Manual» y 2 «Calendario».

Astillero.—D. P.—Idem 52,70 (con 2,30 que enviará) paquetes 1119.

Navas de Oro.—A. S.—Idem 10,40: 4,80 de 1 «Los deberes», 1 «No traicionos», 1 «El repatriado», 1 «Ganarás el pan...», 1 «Aventuras», 1 «Juan Soldado», 1 «El pobre Pepino», 1 «Justicia», 1 «Los rechazados», 1 «Educación», 1 «La máquina contra el obrero», 1 «La máquina á favor de la Humanidad», 1 «Huelga general», 1 «Lecturas», 1 «El teatro ante las Sociedades obreras», 1 «Mitin», 1 «El Pillo», 1 «La hija del fiscal», 1 «Lucha», 1 «El Cancionero», 1 y II parte, 1 «Ley del Sufragio», 2 «Municipal» y 1 «Observaciones», 3 suscripción septiembre, 2 de I. C. septiembre y 0,60 de franqueo y certificado.

Linares.—S. O. El P.—Idem 2 de dos paquetes del 1122.

Pontevedra.—S. de C.—Idem 1 noviembre.

Miliana (Argelia).—M. H.—Idem 1,75 suscripción noviembre.

Santander.—E. T. B.—Idem 28,25: 25 para Revista y 3,75 Stuttgart.

Manacor.—A. S.—Idem 7 paquetes 1121.

Porrño.—J. F.—Idem 8: 5,50 paquetes 1078 y 2,50 para el *Boletín*.

Cádiz.—A. S.—Idem 8,90: 8 paquetes 1051 y 0,90 para C. N.

Játiva.—G. M.—Idem 12 paquetes 1112 y 40 del 1113.

Cáceres.—G. V.—Idem 5: 2,15 paquetes 1121, 1,05 de 1 «Cancionero», 1 parte, 10 «Los deberes», 1 «Ideas» y 1 «Aventuras», 0,25 Stuttgart, 1,25 para la S. de A. de F. y á su favor 0,30.

Puebla de Cazalla.—A. S.—Idem 10 paquetes 1121.

Importan paquetes y suscripciones..... 145,00

Idem folletos..... 15,40

## DE MI CAMPO

Estudios de propaganda socialista

por

JOSÉ VERDES MONTENECRO

Se ha puesto á la venta esta nueva obra de nuestro amigo el catedrático del Instituto de Alicante, la que contiene los siguientes interesantes capítulos:

Preliminar.—La alegría del vivir.—El triunfo del Socialismo.—El palanquin y el automóvil.—La fuerza de las ideas.—Lo que se olvida.—Los intereses económicos.—La propiedad.—Inconsecuencias.—Ilusos.—Mirad, es lo mismo.—Lo fundamental.—Trabajo libre y trabajo esclavo.—Salario y jornada.—Todo lo contrario.—El ahorro.—Las clases pasivas.—La jornada de trabajo y sus consecuencias.—Psicología y Derecho.—¡Imposible!—La emancipación de la mujer.—La educación de los hijos.—El oficio de padre.—El Socialismo y los médicos.—Así se juzga.—La cuestión del Ejército.—Justicia gratuita.—Lo que es y lo que parece.—Religión y Socialismo.—La Deuda pública.—No ven.

Véndese al precio de 2 pesetas en las principales librerías de esta capital.

Nuestros suscriptores pueden adquirirla por una peseta pidiéndola directamente á esta Administración, previo pago de su importe, requisito sin el cual no se servirá ningún ejemplar.

Si se desea recibirla certificada remitirán 25 céntimos más.

IMP. DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6.